

¿Le das a Dios lo mejor... o lo que te sobra?

Levítico 22 · Ofrendas sin defecto y el Nombre

«No ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada.»

2 Samuel 24:24 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra en Levítico 22 que a Dios se le da lo primero y lo mejor —no las sobras— y que su nombre se honra con la vida de los que lo llevan. Y que esto no nace del deber ni de ganar puntos: nace de responder al Dios que no nos dio sus sobras, sino que se dio entero en Jesús, el Cordero sin mancha.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, papelógrafo o cartulina, y un regalo "reciclado" envuelto (algo usado o a medio terminar, para la dinámica)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina esto: es tu cumpleaños y alguien te pasa un regalo envuelto con todo el cariño... lo abres y es un audífono que ya no funciona, con el cable pelado. Técnicamente "te regaló algo". Pero tú sabes leer el mensaje detrás: **te dio lo que le sobraba**. Eso es exactamente lo que Dios le dice a Israel en Levítico 22: si me vas a traer una ofrenda, que sea **sin defecto** (22:19-21). Nada de traer el animal cojo, enfermo o ciego —el que igual ibas a desechar— y disfrazarlo de ofrenda. Lo que le das a alguien revela cuánto lo valoras.

Y ojo: esto no era un Dios quisquilloso cobrando una cuota. Era un Dios enseñándole a su pueblo a amar con hechos. Siglos después, David lo entendió perfecto cuando le ofrecieron gratis el terreno y los animales para un sacrificio, y respondió: «No ofreceré a Dios holocaustos que no me cuesten nada» (2 S 24:24). El amor de verdad no se nota en lo que te sobra: se nota en lo que eliges darle primero.

El capítulo remata con otra frase fuerte: «No profanen mi santo nombre» (22:32). Israel llevaba el nombre de Dios como tú llevas tu apellido: lo que ellos hacían hablaba de Él. Hoy tú te llamas **cristiano** —llevas el nombre de Cristo en la etiqueta—. Tu manera de tratar a la gente, lo que subes, cómo hablas cuando nadie de la iglesia te ve... todo eso le pone fama al Nombre, para bien o para mal.

¿Y sabes cuál es la mejor parte? Que esta historia no termina en "pórtate mejor". Termina en una ofrenda que nosotros jamás podríamos traer: Pedro dice que fuimos rescatados «con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero **sin mancha y sin defecto**» (1 P 1:19). Dios no te pidió lo mejor antes de darte lo suyo: **Él partió dando lo mejor del cielo**. No te mandó sus sobras ni un plan B: se dio entero en Jesús. Por eso darle a Dios lo primero —tu rato más despierto, tu atención real, tus decisiones— no es pagar una deuda ni ganarte su cariño: es responder con amor al que te amó primero.

El punto: lo que le das a Dios revela cuánto lo valoras, y la vida que vives le pone fama a su Nombre. Pero todo parte al revés de lo que crees: Dios ya te dio lo mejor —el Cordero sin defecto— y tu valor ya está firmado por Él. Darle lo primero no es ganarse nada: es amor respondiendo a amor.

Dinámicas (elige 1–2)

El regalo reciclado

10 min

Para sentir en carne propia lo que es recibir "sobras".

Antes de la sesión envuelve bonito un regalo penca: un cargador viejo, un cuaderno usado con hojas arrancadas, una bebida a la mitad. Al empezar, anuncia con entusiasmo que trajiste un regalo para alguien del grupo, sortéalo y que lo abra frente a todos. Deja que reaccionen (va a dar risa y un poco de indignación). Luego pregunta: "¿Qué mensaje te deja que alguien te regale esto envuelto como si fuera algo especial?". Conecta: eso mismo sentía Dios cuando le llevaban el animal cojo que igual iban a desechar (Lv 22:22). No era el valor del objeto: era el mensaje detrás.

El ranking de lo primero

12 min

Para descubrir, con datos reales, a qué le damos lo mejor del día.

Cada uno dibuja en un post-it su día de ayer en 3 franjas: lo primero que hizo al despertar, dónde se le fue la mejor energía, y qué hizo con el último rato antes de dormir. Ejemplos para soltar la mano: "desperté y puro Instagram", "mi mejor energía se fue en el ensayo", "me dormí viendo series". Peguen todos los post-its en el papelógrafo y miren el panorama: ¿dónde aparece Dios en el mapa del grupo? ¿Aparece en "lo primero" de alguien, o solo en los ratos que sobran? Sin apuntar a nadie: es una foto del grupo, no un juicio.

La polera con tu nombre

10 min

Para entender qué significa "llevar el Nombre" (Lv 22:32).

Dibuja en el papelógrafo una polera gigante con la palabra "CRISTIANO" estampada. Pregunta al grupo: "Si alguien anda con la polera de tu equipo o de tu banda favorita y se porta pésimo en la calle, ¿a quién le echa la gente la culpa?". Luego, entre todos, escriban alrededor de la polera cosas concretas que le ponen buena o mala fama al nombre de Jesús hoy: cómo tratamos al compañero que todos dejan de lado, lo que comentamos en redes, si cumplimos la palabra que dimos, cómo hablamos de los que piensan distinto. Cierra: tú no te ganas el Nombre portándote bien —Jesús ya te lo dio—, pero sí decides qué fama le das.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 22:19-22. Hagan la lista de lo que NO se podía ofrecer: ciego, perniquebrado, mutilado, enfermo... O sea, Dios no aceptaba el animal que igual ibas a desechar. ¿Por qué crees que a Dios le importaba tanto la calidad de la ofrenda, si Él no necesita animales ni nada nuestro?
- 2 Lean Levítico 22:32 y Romanos 2:24 («por causa de ustedes el nombre de Dios es blasfemado»). Piensa en un ejemplo real: alguien que dice ser cristiano pero trata mal a la gente, o al revés, alguien cuya forma de vivir te hizo pensar "quiero conocer a ese Dios". ¿Cómo le pone fama al Nombre tu vida de lunes a sábado, no solo el domingo?
- 3 Lean 1 Pedro 1:18-19: Jesús es el Cordero «sin mancha y sin defecto» — la ofrenda perfecta que nosotros nunca podríamos traer. ¿Qué cambia por dentro cuando entiendes que Dios dio lo mejor PRIMERO, antes de pedirte nada? ¿En qué se diferencia dar por amor de dar para quedar bien o ganar puntos?
- 4 Aterricemos: las "ofrendas con defecto" de hoy no son animales cojos. Son el rato que sobra, la atención a medias, el "después oro" que nunca llega. Mirando tu semana real —horarios, pantallas, panoramas—, ¿qué le estás dando a Dios: lo primero o las sobras? ¿Cuál sería UN espacio concreto (un rato del día, una decisión, un hábito) donde podrías darle lo primero esta semana?

El reto de la semana

Lo primero, no lo que sobre

Un reto simple de enunciar y medible de verdad:

- **Los primeros 10:** durante 5 días de esta semana, dale a Dios los primeros 10 minutos de tu día ANTES de abrir cualquier red social: Biblia, oración, o silencio con Él. Marca cada día cumplido en las notas del teléfono (5 marcas = reto logrado).
- **Una jugada por el Nombre:** elige UNA acción concreta que le ponga buena fama a Jesús donde tú te mueves: defender al que todos pelan, pedir perdón a alguien, cumplir algo que prometiste. Hazla y anótala.
- **Tráelo:** la próxima sesión cada uno cuenta cuántas marcas logró y qué jugada hizo. No es competencia: es el grupo aprendiendo junto a dar lo primero.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Cuál es el peor regalo que te han hecho en tu vida?" Deja que cuenten historias; ríanse. Esa puerta lleva directo al tema.
2. **Dinámica (10-12 min):** "El regalo reciclado" es ideal para abrir hoy porque hace sentir el mensaje antes de explicarlo. Si hay tiempo, suma "El ranking de lo primero".
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 22:19-22 y 22:32 en voz alta. Pide que noten dos cosas: cómo debía ser la ofrenda, y qué manda Dios sobre su Nombre.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No la dejes en "hay que dar más": remata siempre en 1 Pedro 1:19 — Dios dio primero al Cordero sin defecto.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo: ahí está el evangelio y el aterrizaje.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Los primeros 10", que cada uno nombre su espacio concreto, y cierren orando unos por otros por eso.

Tip: cuida el tono con lupa: este tema se puede torcer fácil hacia "Dios quiere que rindas más" y eso aplasta. El orden bíblico es al revés: primero el Cordero, después la respuesta. Si un joven anda en una semana a la rastra —pruebas, pena, cansancio—, su valor ante Dios no baja ni un milímetro: es dado, no ganado. Lo que Dios quiere no es su rendimiento, es su corazón. Y nada de culpa por plata: aquí nadie habla de cuotas; hablamos de amor que elige dar lo primero.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, te vimos en este capítulo: tú no aceptas sobras porque tú nunca nos diste sobras. Nos diste lo mejor del cielo: a Jesús, el Cordero sin mancha y sin defecto. Perdónanos por las veces que te dejamos el rato que sobra y la atención a medias. Hoy queremos responder a tu amor: recibe lo primero de nuestros días, de nuestra energía y de nuestras decisiones. Y que nuestra vida —en la casa, en clases, en las redes— le ponga buena fama a tu Nombre, para que otros quieran conocerte. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).